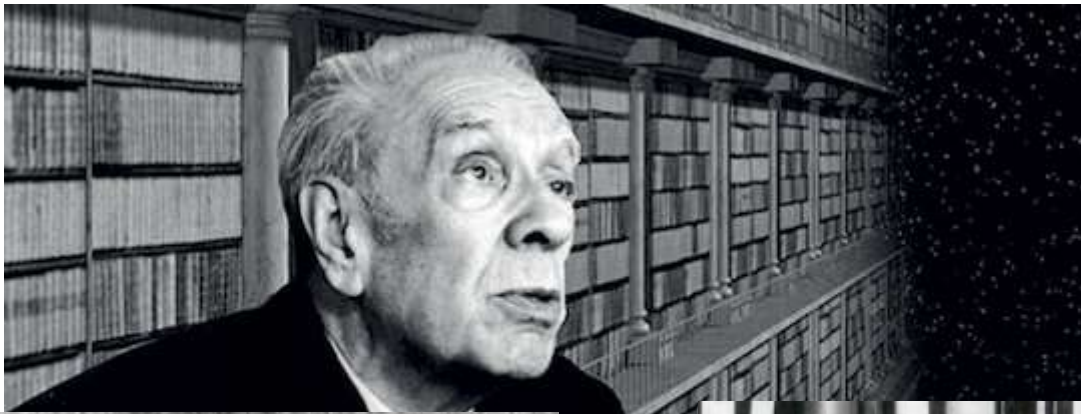


Jorge Luis Borges y Buenos Aires

La fundación mítica de Buenos Aires como lugar de la enunciación

Jorge Luis Borges, 1899-1986



Siglo XIX: poesía gauchesca Sarmiento Modernismo Leopoldo Lugones		Vanguardias históricas Ultraísmo				Boom de la literatura Hispanoamericana			
1899 Nace en Buenos Aires	1914-1921 Europa (Suiza-España)	Años '20 Años de la poesía y la vanguardia	1933-1953 Años de la ficción (cuentos, ensayos...)	1944 <i>Ficciones</i> 1949 <i>Aleph</i> 1952 <i>Otras Inquisiciones</i>	1955 Ceguera Director Biblioteca Nacional	1960-1980 Producción poética tardía Cuentos <i>El informe de Brodie</i> <i>El libro de arena...</i>		1982 <i>Nueve ensayos dantescos</i>	1986 Muere en Ginebra
1910 Centenario de la independencia		1920 Impacto inmigratorio y políticas integradoras	1930 <i>La década infame</i>	1946 Peronismo	1955 <i>Revolución libertadora</i>	1960 1970 Inestabilidad democrática Golpes	1976-1982 Última dictadura militar	1983 Gobierno Alfonsín Restauración democrática	

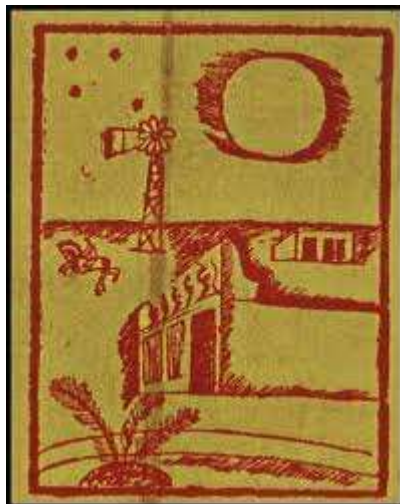


JORGE LUIS BORGES

FERVOR DE BUENOS AIRES

MCMXXIII

Fervor de Buenos Aires, 1923



Luna de enfrente,
1925



Cuaderno San Martín,
1929

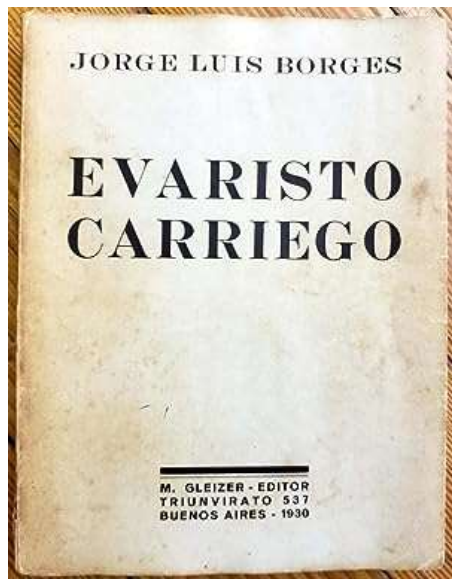


Las casa bajas

El suburbio entre pampa y ciudad.
La ciudad criolla que persiste en la
ciudad moderna (B. Sarlo)



La esquina rosada



Jorge Luis Borges,
Evaristo Carriego,
1930

“Yo creí, durante años, haberme criado en un suburbio de Buenos Aires, un suburbio de calles aventuradas y de ocasos visibles. Lo cierto es que me crié en un jardín, detrás de una verja con lanzas, y en una biblioteca de ilimitados libros ingleses. Palermo del cuchillo y de la guitarra andaba (me aseguran) por las esquinas, pero quienes poblaron mis mañanas y dieron agradable horror a mis noches fueron el bucanero ciego de Stevenson, agonizando bajo las patas de los caballos, y el traidor que abandonó a su amigo en la luna, y el viajero del tiempo, que trajo del porvenir una flor marchita, y el genio encarcelado durante siglos en el cántaro salomónico [...].

¿Qué había, mientras tanto, del otro lado de la verja con lanzas? ¿Qué destinos vernáculos y violentos fueron cumpliéndose a unos pasos de mi, en el turbio almacén o en el azaroso baldío? ¿Cómo fue aquel Palermo o cómo hubiera sido hermoso que fuera?”





Orilleros
Cuchilleros
Compadritos
Guapos
Arrabaleros



Las calles

Las calles de Buenos Aires

ya son mi entraña.

No las ávidas calles,

incómodas de turba y ajetreo,

sino las calles desgastadas del barrio,

casi invisibles de habituales,

enterneadas de penumbra y de ocaso

y aquellas más afuera

ajenas de árboles piadosos

donde austeras casitas apenas se aventuran,

abrumadas por inmortales distancias,

a perderse en la honda visión

de cielo y llanura.

Son para el solitario una promesa

porque millares de almas singulares las pueblan,

únicas ante Dios y en el tiempo

y sin duda preciosas.

Hacia el Oeste, el Norte y el Sur

se han desplegado –y son también la patria– las calles;

ojalá en los versos que trazo

estén esas banderas.

Fervor de Buenos Aires, 1923 [1974]

El sur

Desde uno de tus patios haber mirado
las antiguas estrellas,
desde el banco de
la sombra haber mirado
esas luces dispersas
que mi ignorancia no ha aprendido a nombrar
ni a ordenar en constelaciones,
haber sentido el círculo del agua
en el secreto aljibe,
el olor del jazmín y la madre selva,
el silencio del pájaro dormido,
el arco del zaguán, la humedad
—esas cosas, acaso, son el poema.

Fervor de Buenos Aires, 1923 [1974]

SUR

REVISTA MENSUAL

S U M A R I O

RICARDO GUIRALDES

por VICTORIA OCAMPO y JORGE LUIS BORGES

Un texto inédito de Güiraldes

JULIÁN MARIAS: Psiquiatría y filosofía

SILVINA OCAMPO: La continuación

SOBRE LEONARDO

por RODOLFO MONDOLFO • JOSÉ BABINI

E. ANDERSON IMBERT

POEMAS

por HÉCTOR MIGUEL ANGELI y OLGA OROZCO

JUAN JOSÉ SEBRELI: Celeste y colorado

JUAN GOYANARTE: Lunes de carnaval

CRÓNICA Y NOTAS

Enrique Pezzoni: Aproximación al último libro de Borges • Luis Emilio Soto: Fryda Schultz de Mantovani: "Fabula del niño en el hombre" • Carlos F. Grieben: Werner Bock: "Idea y amor" • A. Fernández Suárez: Thomas Merton: "Semillas de contemplación" • Daniel Devoto: Joaquín Gómez Bas: "Barrio Gris"; Marcel Aymé: "Sumados a la vida" • María Elena Walsh: Francisco Luis Bernárdez: "Cancionero Vaticano" • Boleslao Lewin: Aniversario de José Toribio Medina • CRÍTICA DE ARTE, por J. E. P. • Juan Carlos Paz: A propósito de "Wozzek" • TEATRO • CINEMATÓGRAFO • CALENDARIO

217-218

NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1952

BUENOS AIRES

JORGE LUIS BORGES

FICCIONES


SUR
BUENOS AIRES



Pino Solanas,
Sur,
1988
Música de Astor
Piazzolla
Con Roberto
Goyeneche

Arrabal

El arrabal es el reflejo de nuestro tedio.

Mis pasos claudicaron
cuando iban a pisar el horizonte
y quedé entre las casas,
cuadriculadas en manzanas
diferentes e iguales
como si fueran todas ellas
monótonos recuerdos repetidos
de una sola manzana.

El pastito precario
desesperadamente esperanzado,
salpicaba las piedras de la calle
y divisé en la hondura
los naipes de colores del poniente
y sentí Buenos Aires.

Esta ciudad que yo creí mi pasado
es mi porvenir, mi presente;
los años que he vivido en Europa son ilusorios,
yo estaba siempre (y estaré) en Buenos Aires.

Fervor de Buenos Aires, 1923 [1974]

Al horizonte de un suburbio

Luna de enfrente, 1925 [1974]

Pampa:

Yo diviso tu anchura que ahonda las afueras,
yo me estoy desangrando en tus ponientes.

Pampa:

Yo te oigo en las tenaces guitarras sentenciosas
y en altos benteveos y en el ruido cansado
de los carros de pasto que vienen del verano.

Pampa:

El ámbito de un patio colorado me basta
para sentirte mía.

Pampa:

Yo sé que te desgarran
surcos y callejones y el viento que te cambia.
Pampa sufrida y macha que ya estás en los cielos,
no sé si eres la muerte. Sé que estás en mi pecho.

Beatriz Sarlo:

Borges, un escritor en las orillas

Buenos Aires 1920-1930. Una modernidad periférica

La **modernidad** es ante todo una **experiencia**: “la vida como un torbellino, descubrir que el mundo y uno mismo están en un proceso de desintegración perpetua, desorden y angustia, ambigüedad y contradicción”. ¿De qué modo los intelectuales argentinos entre 1920 y 30 vivieron los procesos de transformaciones urbanas y experimentaron sentimientos, ideas, deseos contradictorios?

Borges rechaza el ruralismo utópico, el entusiasmo modernista, la angustia antimoderna. Inventa las **orillas**: espacios intermedios entre la ciudad y el campo. Nueva formulación de la **argentinidad**: ausencia de límites frente a la cultura occidental. En las orillas, los arrabales, los suburbios, construye un espacio poético y un yo con un origen, europeo acriollado, y una prerrogativa, ciudadano del mundo y de un Buenos Aires mítico. Funda un Buenos Aires íntimo, como lugar de su enunciación, el lugar **desde** donde hablar.

La **nostalgia** de un Buenos Aires pasado es más el fruto de un ideologema que de los verdaderos recuerdos de **infancia**. La poesía de vanguardia se hace cargo del tono nostálgico: novedad borgesiana, ultraísmo + criollismo, renovación estética y memoria: **criollismo urbano de vanguardia**. El barrio se convierte en orilla, margen de la llanura; el baldío es la inclusión de la pampa dentro del incompleto trazado urbano; el color de las tapias rosadas cita el color rural de las esquinas de campaña.

FUNDACIÓN MÍTICA DE BUENOS AIRES

¿Y fue por este río de sueñera y de barro
que las proas vinieron a fundarme la patria?
irían a los tumbos los barquitos pintados
entre los camarotes de la corriente zaina.
Pensando bien la cosa, supondremos que el río
era azulejo entonces como oriundo del cielo
con su estrellita roja para marcar el sitio
en que ayunó Juan Díaz y los indios comieron.
Lo cierto es que mil hombres y otros mil arribaron
por un mar que tenía cinco lunas de anchura
y aun estaba poblado de sirenas y endriagos
y de piedras imanes que enloquecen la brújula.
Prendieron unos ranchos trémulos en la costa,
durmieron extrañados. Dicen que en el Riachuelo,
pero son embelecos fraguados en la Boca.
Fue una manzana entera y en mi barrio: en Palermo.
Una manzana entera pero en mitá del campo
expuesta a las auroras y lluvias y suestadas.

La manzana pareja que persiste en mi barrio:
Guatemala, Serrano, Paraguay, Gurruchaga.
Un almacén rosado como revés de naipe
brilló y en la trastienda conversaron un truco;
el almacén rosado floreció en un compadre,
ya patrón de la esquina, ya resentido y duro.
El primer organito salvaba el horizonte
con su achacoso porte, su habanera y su gringo.
El corralón seguro ya opinaba YRIGOYEN,
algún piano mandaba tangos de Saborido.
Una cigarrería sahumó como una rosa
el desierto. La tarde se había ahondado en ayer,
los hombres compartieron un pasado ilusorio.
Sólo faltó una cosa: la vereda de enfrente.
A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires:
La juzgo tan eterna como el agua y el aire.

